

Potro de Herrar

El potro o herradero era una construcción de carácter concejil al servicio del común de los vecinos. Existen ejemplos de potros privados, levantados por un señor o una orden religiosa, aunque lo más habitual es que se trate de bienes comunales.

La existencia de estos bienes colectivos está relacionada con una economía y unas formas de vida tradicionales, que giraban en torno a la ganadería y a una agricultura de subsistencia.

El potro se utilizaba para herrar los animales de tiro, bueyes, machos y mulas, destinados a las tareas del campo y al transporte de productos de primera necesidad.

El herrado de estos animales se realizaba de la siguiente manera:

El yugo horizontal sujetaba la cabeza o testa del animal, mientras que el cuerpo era amarrado y sustentado con correas que se colgaban de dos tornos horizontales accionados mediante palancas. Estas piezas se apoyaban en postes o pies derechos de madera sobre los que giraban. Por último, unos pequeños apoyos verticales a modo de enanos asentados sobre el suelo o también volados desde los pies derechos servían para apoyar y sujetar sobre ellos la pezuña a cortar o herrar.

Era frecuente que cercano al potro se situara una pequeña fragua con su yunque, en el que se daba la forma adecuada a la herradura a colocar.

El potro de Santa María del Llano de Tudela, frente al que nos encontramos, presenta algunas peculiaridades propias que le distinguen de los ejemplares comunes a otros territorios; la presencia de seis postes verticales que sustentan la cubierta a la vez que conforman el mecanismo propio del potro, difiere de los modelos comunes que solo tienen cuatro postes y una cubierta exenta, estructuralmente independiente del potro, o de los que comúnmente se ven en la zona centro peninsular, que cuentan con cuatro pies derechos igualmente, pero ejecutados en piedra granítica.

El material básico utilizado tradicionalmente en la construcción de estas construcciones es la madera de roble para las piezas principales, mientras que los tornos es frecuente que se ejecutaran en otras maderas de más fácil trabajo.



El yunque de forja que se localizó junto a este potro es un ejemplar antiguo, que incluso cuenta con un simple grabado sobre el hierro que representa una cruz con peana y estrellas, dibujo característico de las representaciones de este tipo del siglo XVIII y XIX.

El potro de Santa María del Llano de Tudela ha sido objeto de una reciente restauración que ha permitido realizar y poner en valor este bien que forma parte del Patrimonio Etnológico del Valle de Mena.

Sobre la base de lo conservado del antiguo potro del siglo XX se han repuesto los elementos de madera necesarios, que han sido ejecutados en madera de roble viejo; Igualmente se ha sustituido la totalidad de la cubierta de madera y su tejado

El potro restaurado fue construido hace no mucho tiempo (unos cincuenta años), sobre los restos del anterior potro comunal, que a decir del vecindario dataaría de unos cien años antes.

